

Cita en el Vaticano. La Asociación Amics del Papa Luna pretende restituir la dignidad y el buen nombre de Benedicto XIII. No será sencillo, pues a día de hoy todavía es considerado como un Anti-Papa, un hereje al que comparan con una rama seca. Queda mucho camino, pero han empezado a recorrerlo.

Objetivo: restituir al Anti-Papa

ÁLEX GOZALBO CASTELLÓ

■ El Anti-Papa debe dejar de serlo. La Asociación Amics del Papa Luna (Peñíscola) pretende restituir la dignidad y el buen nombre de Benedicto XIII y ha iniciado contactos con el Vaticano para que se reconozca el valor de este personaje histórico, que figura en la Iglesia actual como un auténtico proscrito.

«Cuando el cardenal Ratzinger fue elegido como Papa se bautizó como Benedicto XVI y no como Benedicto XVII, según hubiera correspondido. El Papa Luna sigue siendo visto como un intruso», explica el cronista oficial de Peñíscola, Juan Bautista Simó.

Con el rigor como premisa de trabajo, el presidente de la entidad pretende hacerse escuchar en el Vaticano. «En el siglo XVIII Pietro Francesco Orsini tomó el nombre de Papa Benedito XIII, repitiendo el nombre del Papa Luna. Se le marginó entonces de la oficialidad y las enciclopedias han tomado esa versión como buena», relata Simó.

«A Benedicto XIII se le trata como a un hereje, comparándolo con una rama seca y podrida», dice el presidente de la Asociación Amics del Papa Luna. «Es una persona muy diferente a lo que la historia a dado a conocer», asegura tras años de estudio.

El objetivo está claro. «Queremos que rectifiquen el comportamiento oficial, como han hecho con otros muchos, derogando la sentencia que lo excomulgó», apunta el cronista oficial de Peñíscola.

«El Papa Luna fue un modelo de perfección. La rectitud, la honestidad, la sabiduría y la generosidad inundaron sus actos. Era una persona muy estricta», explica el cronista oficial de Peñíscola, que pone de ejemplo las múltiples bulas que dictó. Sin ir más lejos, Ovidio Cuella, socio de honor de la entidad, tiene documentadas miles de bulas del Papa Luna, más que de cualquier otro.

Entre las propuestas de la Aso-

NACIMIENTO DE LA ASOCIACIÓN

La idea partió del rector Doménech

► La idea de la creación de la Asociación Amics del Papa Luna nació del rector de la parroquia, Manel Doménech, que en mayo del año pasado lanzó la idea. Unos meses más tarde, en enero, se constituyó formalmente en el Salón Gótico del Castillo de Peñíscola. Un total de 43 personas firmaron el acta fundacional de la asociación, que es apolítica y sin ánimo de lucro.

El cronista oficial de Peñíscola, Juan Bautista Simó, es el presidente de una entidad que según reza en sus estatutos debe tener al alcalde y al cura párroco necesariamente en su Junta Directiva.

Desde entonces, todos los pasos van encaminados a restituir la imagen de Pedro Martínez de Luna y Pérez de Gotor, conocido como Benedicto XIII o, más popularmente, como el Papa Luna.

«A Benedicto XIII se le trata como a un hereje, comparándolo con una rama seca y podrida»

«El Papa Luna fue un modelo de perfección. La rectitud, la sabiduría y la generosidad inundaron sus actos»

ciación Amics del Papa Luna están, entre otras, la organización de un congreso internacional y la creación de un museo, una biblioteca y un huerto botánico. Se trata de una entidad cultural y apolítica que pretende aunar cuantas más voluntades posibles para restituir este gran error.

La guinda sería aprovechar que Peñíscola fue sede pontificia durante unos años, un privilegio que sólo tienen Roma y Aviñón, y solicitar a la UNESCO la declaración de la ciudad como patrimonio de la humanidad.



► EL PAPA LUNA CONTINÚA SIENDO MUY RECORDADO en Peñíscola, donde sus vecinos valoran sin fisura su legado. 1 Escultura de Sergio Blanco dedicada al Papa Luna. 2 Lluïsa Garcia Juan Bautista Simó, Ovidio Cuella, Andrés Martínez y Manel Doménech. 3 Levante-EMV El Papa Benedicto XVI. 4 EFE Pietro Francesco Orsini. Levante-EMV